

Aun cuando las cifras precedentes no son completas, revelan un aumento del 40 por 100 o más en los últimos tres años para Venezuela, Honduras y Cuba; entre un 16 y un 23 por 100 en Brasil, Guatemala, Bolivia, Costa Rica, Méjico, Nicaragua y Colombia; y entre un 6 y un 10,6 por 100 en Panamá, Perú, Chile, Paraguay, Ecuador y Uruguay.

En la reunión de Méjico las distintas delegaciones

presentarán sin duda los planes gubernamentales para los próximos años y en definitiva podrá formarse un criterio más exacto sobre los esfuerzos indispensables para acoger en las aulas a los quince millones de niños latinoamericanos que hoy carecen de toda posibilidad escolar.

R. DE E.

inf. extranjera

Realidades pedagógicas de la enseñanza francesa (*)

ENSEÑANZA PÚBLICA Y ENSEÑANZA PRIVADA.

El Estado garantiza a todos los niños la posibilidad de asistir a una escuela pública en sus diferentes grados de formación. También autoriza el Estado el establecimiento de escuelas privadas, igualmente en todos los grados; gratuitas las públicas y de pago las privadas; en aquéllas la enseñanza es laica o, mejor dicho, neutra, en donde se acoge a todos sin tener en cuenta las opiniones ni las creencias; las privadas son, en su mayoría, confesionales.

Esta enseñanza privada recibe ayuda del Estado, actualmente mediante subvención escolar establecida por la "Ley Barangé" para las escuelas primarias y de bolsas de estudio para la enseñanza media.

La enseñanza privada se la designa con el justo título de enseñanza "libre", porque, en efecto, es totalmente libre. No está sujeta a ninguna obligación, salvo el respeto a la moral y a la Constitución y a las condiciones de títulos, que son curiosamente más severas para la enseñanza primaria privada (donde todos los maestros deben poseer al menos el título de maestro elemental) que para la enseñanza media privada (solamente el director del establecimiento debe ser al menos bachiller, los profesores no están sujetos a ninguna condición de título).

He aquí comparadas en cifras las dos enseñanzas, pública y privada.

(*) *Resumen de la Enseñanza francesa en sus aspectos de las realidades pedagógicas según excelentes publicaciones de M. Louis Cros, Director del Instituto Pedagógico Nacional (La vie scolaire en France, Publication de V. P. N.), y M. A. Le Gall, Inspector general de Instrucción Pública (L'Éducation Nationale, "Revue Militaire d'Information", número 304, 1959).*

Enseñanza privada.

Número de establecimientos:

Enseñanza primaria	10.000
Segunda enseñanza	1.637
Enseñanza técnica (1)	951
TOTAL	13.388

Número de alumnos (1959):

Enseñanza primaria	1.103.000
Segunda enseñanza	472.000
Enseñanza técnica (2)	138.000
Enseñanza superior (3)	10.000
TOTAL	1.723.000

Enseñanza pública.

Número de establecimientos:

Enseñanza primaria:		
escuelas maternas	4.819	} 77.475
escuelas primarias	69.837	
cursos complementarios	2.466	
enseñanzas especiales (inadaptados, casas de niños, etc.)	668	
Segunda enseñanza		936
Enseñanza técnica		1.146
TOTAL		79.561

Número de alumnos (1959):

Enseñanza primaria:		
escuelas maternas	1.120.000	} 6.330.000
escuelas primarias	4.780.000	
cursos complementarios	411.000	
enseñanzas especiales	19.000	
Segunda enseñanza		645.000
Enseñanza técnica		340.000
Enseñanza superior		206.000
TOTAL		7.521.000

(1) Se trata de establecimientos fundados y sostenidos por agrupaciones confesionales, de ciudades, de diversos organismos (Cámaras de comercio, Cámaras de oficios, empresas, etc.). La diversidad y heterogeneidad de estos establecimientos no permiten dar una estadística segura.

(2) No comprende los efectivos de los cursos profesionales y cursos profesionales privados, que reciben sobre todo los jóvenes en formación artesana (aprendizaje en casa de un artesano con obligación de algunos cursos profesionales un día por semana). Estos efectivos se elevan alrededor de 136.000 aprendices.

(3) No comprende los estudiantes de los seminarios y de las escuelas superiores de teología católica (alrededor de 8.000 estudiantes).

Los datos que se exponen a continuación se refieren solamente a la enseñanza pública.

LA EDUCACIÓN PRE-ESCOLAR.

a) *La escuela maternal.*

Hay que advertir que el movimiento de niños recibidos en las escuelas maternas y las clases similares no corresponde con el aumento de la población infantil, si bien no son confrontados más que los referentes a la Educación Nacional. (540.000 nacimientos en 1938, 820.000 después de 1946, o sea un aumento del 33 por 100).

El número de niños confiados a la enseñanza maternal pública ha pasado de 250.000, aproximadamente, en 1925 a 1.120.000 en 1958. Este aumento, que el proceso demográfico no explica más que muy particularmente, depende en parte a la evolución de las condiciones de vida (trabajo frecuente de la madre, dificultades de encontrar servicio doméstico) y a la confianza, siempre más señalada, que las familias dan a la escuela maternal, lo que da a las escuelas maternas una población tan numerosa como la de las escuelas instaladas en las barriadas populares. La escuela maternal y su alegría ha conquistado por todas partes la aprobación familiar.

Ello se debe a la cualidad de su norma y de sus métodos; práctica de las actividades que, sin inquietud de la instrucción prematura, ayuda al niño a desarrollar sus diversas facultades en un clima de libre ejercicio y de bienestar psicológico y físico. El empleo del tiempo comprende, en efecto, por orden de importancia: juegos, movimientos graduados y acompañados de cantos, ejercicios manuales, los primeros principios de educación moral, conocimientos usuales, ejercicios de lenguaje, narraciones, cuentos, primeros elementos de cálculo, del dibujo, de la escritura y de la lectura (estos últimos reservados a los niños mayores de cinco años).

El desarrollo físico es básico de la educación, por lo que el programa empieza por los ejercicios físicos. El niño empieza ejercitando sus piernas, sus brazos, su voz, sus sentidos, por los juegos, movimientos graduados, cantos, debe adiestrar sus manos, desarrollar su gusto por los ejercicios manuales. Al jugar con sus compañeros, comiendo y trabajando a su lado, aprende a vivir en sociedad. Su conciencia se despierta; le son revelados los principios de la moral. La educación intelectual viene enseguida: iniciación a la lectura, a la escritura, al estudio de los números. Muchos niños, de seis años, saben leer, escribir y conocen los números. Se puede considerar la escuela maternal francesa como la institución base del sistema escolar francés. Ligada en su origen con la escuela primaria, queda por tradición y por su fruto en estrecha relación con ella.

b) *La Escuela Primaria Elemental.*

El principio de la obligación escolar entraña la obligación a los ayuntamientos: todos deben abrir al menos una escuela primaria pública.

En los ayuntamientos de más de 500 habitantes debe haber escuelas distintas para chicos y chicas. Cuando esto es imposible, los muchachos y chicas son reunidos en una escuela mixta.

La repartición geográfica de las escuelas debe ser tal que ningún niño tenga que recorrer más de tres kilómetros para ir a la escuela. Todavía ha parecido deseable, recientemente, de formar ciertas escuelas de efectivos muy reducidos y de organizar la recogida con autobús de sus alumnos para agruparlos en una sola escuela más importante. Este sistema parece ser que va a generalizarse en los próximos años, a pesar de los numerosos problemas presentados.

Las escuelas primarias pueden recibir los niños durante toda la escolaridad obligatoria, los comprendidos entre los seis y catorce años. Pero desde los once años otras rutas culturales se ofrecen a los jóvenes, que siguen en grupos muy numerosos.

La enseñanza primaria elemental está regentada por los maestros y maestras que han obtenido el título de maestro superior o por los que han hecho el Bachillerato después de 1940. La ampliación enorme de aflujo demográfico, que hace pasar los efectivos de las escuelas primarias de 4.200.000 alumnos en 1945 a 6.330.000 en octubre de 1958, ha conducido a los Cuerpos de maestros y maestras a seguir una progresión que, desgraciadamente, no es exactamente paralela. Este Cuerpo pasó de 150.000 maestros en 1945 a 220.000 en 1959, pero aún es corta esta cifra para llegar a la necesaria. Las causas de este déficit son numerosas: insuficiencia de remuneración (4); concurrencia más fácil en el sector de actividades privadas; desproporción demográfica entre las generaciones pobres de antes de la guerra que proporcionaban los maestros y las generaciones numerosas de postguerra que dan los alumnos.

La Educación Nacional se encuentra así con un grave problema; para paliar las dificultades se han puesto todos los medios posibles: las promociones de alumnos de las Escuelas normales se han triplicado, se ha facilitado el ingreso por otros medios (además del Bachillerato, las Escuelas normales reciben un cierto número de jóvenes que forman en un año su desenvolvimiento pedagógico); en algunos departamentos se ha llamado a jóvenes con la primera parte del Bachillerato aprobado, los que reciben en la Escuela normal una formación pedagógica y les dan la posibilidad de obtener su título gracias al establecimiento, con este motivo, del certificado de maestro superior.

Pero es seguro que, cuando los jóvenes de las generaciones de después de la guerra alcancen la edad necesaria para ser maestros, la Educación Nacional no los hallará en número y calidad en las convocatorias indispensables que, mediante una revalorización, les atraigan a la función de enseñanza.

Los programas de la enseñanza primaria elemen-

(4) Ingresos mensuales en 1.º de febrero de 1958, comprendida la indemnización de vivienda:

Maestros: 1.ª categoría, 54.800 francos; 10.ª categoría, 95.500 francos.

Profesores licenciados o con certificados: 1.ª categoría, 64.500 francos; 10.ª categoría, 120.000 francos.

Profesores agregados: 1.ª categoría, 84.000 francos; 10.ª categoría, 204.900 francos.

tal comprenden la adquisición de los conocimientos base: lectura, escritura, cálculo, estudio de la lengua francesa, educación moral y cívica, historia y geografía de Francia y de la Comunidad, geografía de las grandes potencias, lecciones de cosas, ciencias aplicadas, dibujo, canto, trabajo manual, educación física y actividades dirigidas. No se da enseñanza religiosa en las escuelas primarias públicas, a excepción de los departamentos de Alsacia y Lorena, pero la libertad del jueves permite a las familias a que se les dé la formación religiosa que deseen.

Los métodos de la escuela primaria no guardan a veces uniformidad de programas. En efecto, los maestros disfrutaban de una libertad completa en la elección de procedimientos de enseñanza. El Inspector de la Academia, que tiene la dirección de todos los establecimientos primarios, secundarios y técnicos de su departamento, los inspectores departamentales de la enseñanza primaria que la asisten, dan prueba de esta deferencia de la mayor libertad, inspirado por la tradición de la Universidad francesa.

Pero esta absoluta libertad de elección de métodos da al observador igual libertad de examinarlos. A nuestra opinión personal, ciertos sistemas han sido a este respecto precipitados y deberían ser expuestos a una serie crítica. Esto es así por interés de respetar las formas y los modos de la inteligencia infantil. Se ha preconizado mucho y practicado el método "global" para aprender la lectura (parece ahora en regresión), lo que parece descansar sobre un postulado inexacto: educar al niño no es mantenerle en sus maneras infantiles, sino conducirlo progresivamente a las maneras adultas, desapareciendo el confusiónismo global para llevarle a la claridad analítica.

Pero la escuela primaria elemental va pronto a extenderse más y diversificar su misión. La Reforma de la Enseñanza, promulgada por decreto de 6 de enero de 1959, prevé para los niños que entraron en la escuela en octubre último la prolongación de la escolaridad obligatoria hasta los dieciséis años. Aplicable por consecuencia en 1967, esta medida, no innovará considerablemente en un principio. La sanción de la ley intervendrá para ratificar una situación de hecho en vías de establecerse. Desde ahora en París y en las grandes aglomeraciones el 85 por 100 de los niños prosiguen sus estudios más allá de la edad de catorce años, término actual de la escolaridad obligatoria. Si la proporción es netamente menor en las regiones rurales (40 a 50 por 100 aproximadamente), la progresión es cada año mayor, hasta el año 1967, que la obligación de la escolaridad se prolongará y excederá casi al 15 ó 20 por 100 en los niños de toda la nación.

Esta escolaridad más larga va a acentuar la vocación por la escuela primaria elemental, con una preparación efectiva y concreta para la próxima actividad de los adolescentes que no prosigan los estudios prolongados. Ya las clases de final de estudios y, más especialmente, los cursos postescolares agrícolas (para los muchachos) y labores agrícolas (para las muchachas) abren a los jóvenes conocimientos esenciales que les serán útiles.

Pero cuando la escolaridad sea más atendida, esta preparación práctica se unirá más firmemente toda-

vía al objeto de sostener la formación general, y apoyará el esfuerzo de la escuela sobre la colaboración de las empresas agrícolas, artesanas e industriales.

DESPUÉS DE LA ESCUELA ELEMENTAL: LA ORIENTACIÓN ESCOLAR.

La orientación escolar presenta, en su estado actual, dos principales características: Se inicia a los diez y once años y es inmediata y poco después definitiva. Estos son dos grandes defectos. Al principio parece que el niño de diez y once años está lejos de haber terminado su madurez psicológica. De ello proceden las sorpresas y los chascos frecuentemente presentados. La orientación inmediata es a menudo una orientación de azar o prejuzgada, lo que resulta ausencia de orientación. Esta insuficiencia de la situación actual es lamentablemente subrayada por las estadísticas: 85 por 100 de niños pertenecientes a familias de profesión liberal o de nivel social equivalente emprenden estudios secundarios, mientras que el 13 por 100 solamente de niños de payeses y de obreros corren la misma suerte. Esta escala social lleva, pues, una doble responsabilidad: arrastra hacia la enseñanza buen número de niños que no están adaptados y separa de esta misma enseñanza muchos niños que la recibirían con gusto. Este mal es tan neto que las conquistas recientes y concurrentes han demostrado que cuando 100 niños entran en sexto curso, 77 quedan en la escuela primaria, que son al menos tan bien dotados como los primeros. Cada año 100.000 niños, aproximadamente, son asimismo ilegalmente separados de las enseñanzas de formación prolongada. Esto es un duro defecto. Este defecto fundamental tiende a remediarlo la reciente reforma de la enseñanza. Esta decide que en lo sucesivo todos los niños que han adquirido la formación elemental normal serán recibidos entre los once y trece años, es decir, para las clases de sexto y quinto en un ciclo de observación. Los alumnos de un liceo, de un colegio, de un curso complementario o de una clase de fin de estudios primarios, recibirán una enseñanza sistemática ajustada a una observación de sus aptitudes, a fin de que al término de este ciclo, es decir, al finalizar la clase de quinto, se hará una indicación lo más segura posible a sus familias sobre la mejor orientación para cada alumno hacia la enseñanza general (liceos y colegios) o corta (cursos complementarios), técnica extensa (escuelas nacionales profesionales y escuelas técnicas) o técnica corta (Centros de aprendizaje) o, en fin, hacia la enseñanza primaria terminar para los adolescentes que no habrían podido encontrar su camino en una de las direcciones antes indicadas.

LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EXTENSA.

La enseñanza secundaria constituye el golpe seguro de la originalidad maestra de la organización escolar. Se caracteriza esencialmente por una formación larga y profunda del espíritu del alumno, su destino práctico inmediato, consagrado todo a ponerle en situación de formarse una cultura y preparación

del espíritu que permita a jóvenes de uno y otro sexo a prepararse para los estudios de enseñanza superior, o disponerle de una preparación susceptible de permitirle una adaptación progresiva a todas las actividades no técnicas o poco técnicas.

A propósito de la enseñanza secundaria, conviene aquí señalar dos puntos importantes y actuales. En primer lugar, el beneficio que le reportará el ciclo de observación, pues se puede esperar que irán a la enseñanza secundaria los alumnos verdaderamente aptos para recibirla, lo que está lejos de ser siempre así en el caso presente, pues sobre 100 alumnos ingresados en el sexto curso, en un año, solamente 35 obtienen el título de bachiller.

En segundo lugar, señalamos la importancia del desarrollo de los efectivos de esta enseñanza, que de 1947 a 1959 se ha llegado al doble. El crecimiento actual es esencialmente debido al aumento constante de lo que llaman "Tasa escolar": en 1937 el 4 por 100 solamente de niños de una generación emprendían los estudios secundarios; este porcentaje llega actualmente al 17 por 100. Esto da lugar a diversos problemas y algunas obligaciones que se impondrán al país cuando se conjuguen los efectos de aumento demográfico y de estudiantes: problema también de la colocación profesional de la juventud intelectual así formada. No es para asustarse ante esta perspectiva, es de esperar que la situación actual no será más que eventual y que una nueva expansión económica, sólo susceptible a dar trabajo a las generaciones de 820.000 niños (contra 540.000 en 1938), ofrecerá empleos a esta juventud, numerosa e impaciente.

LA ENSEÑANZA GENERAL CORTA.

Aplicada la reforma, esta enseñanza general corta se denominará "College de enseñanza general", distribuida por cursos complementarios, y prepara en cuatro años (cinco años después de la reforma) a las funciones de estudios medios, no técnicos y poco técnicos, sobre la función pública, administrativa y de empresas privadas. Esta forma de enseñanza, muy eficaz y apreciada en los medios laborales, ha tomado en los últimos años una nueva y considerable extensión. Durante los trabajos preparatorios de la reforma y a su conclusión no ha dejado de señalarse el constante y creciente desarrollo que incumben a los cursos complementarios para la difusión de las enseñanzas de formación y para la prospección de aptitudes. En este marco, seguros del futuro de los "Colleges de enseñanza general", recibirán, por las medidas tomadas, el concurso de los profesores de enseñanza media para la enseñanza del latín y de todas las aptitudes correspondientes, así como de los profesores de enseñanza técnica para la prospección de aptitudes técnicas.

Además, en esta enseñanza general corta se incluye a menudo una formación particular, agrícola, comercial e industrial.

LA ENSEÑANZA TÉCNICA EXTENSA.

En esta enseñanza ingresan actualmente jóvenes de trece y catorce años, con el nivel del cuarto curso.

Se estudia en las Escuelas nacionales profesionales y en los Colegios técnicos semejantes a los llamados liceos técnicos.

Se compone esencialmente de dos ramas. Una, más profesional, cuyos alumnos consiguen el certificado de aptitud profesional, después el título de agente técnico y, al fin, el título de técnico. Estos profesionales son necesarios en importante proporción para la economía del país.

Otra rama prepara a los bachilleres técnicos, unos industriales y otros de economía, que le abren las puertas en los concursos de las Escuelas de Ingenieros de la Enseñanza Técnica (Escuelas de Ingenieros de Artes, Oficios y similares).

Como en la enseñanza técnica corta, de la que hablaremos después, la enseñanza técnica larga sufre actualmente una crisis de capacidad de acogida: faltan locales y profesores, pero tanto el Primer Ministro francés como el Ministro de Educación Nacional han manifestado la firme intención de arreglar lo más rápidamente posible una enseñanza tan vital. Indiquemos de paso que esto no estará asegurado hasta que los profesores consigan a considerar en cada alumno no solamente el nivel de su inteligencia, sino la formación de esta inteligencia, noción que se adquiere en la psicología moderna. Al lado de espíritus "verbo-conceptuales" manifestados en sus discursos y en el manoseamiento de ideas abstractas, los espíritus *concreto-técnicos*, que no son menos inteligentes, pero que lo son de otro modo, deberán encontrar allí su camino práctico en lugar de esforzarse en la enseñanza teórica de la segunda enseñanza.

LA ENSEÑANZA TÉCNICA CORTA.

Distribuida por los Centros de aprendizaje, pronto llamados "Colleges de enseñanza técnica" (455 centros masculinos, 345 centros femeninos y 54 centros mixtos), la enseñanza técnica corta se dirige en principio, después de tres o cuatro años de estudios, a la vez generales y técnicos, a la formación de obrero calificado, acreditado por uno de los 504 tipos de Certificados de Aptitud profesional, correspondientes a las materias preparadas.

Aquí se hace sentir cierta penuria de locales y de maestros, a lo cual el Ministro de Educación Nacional trata también de remediar.

Notemos por otra parte que la enseñanza técnica corta está asegurada, como se ha visto por la estadística antes expuesta, por un número importante de centros de aprendizaje organizados por las mismas empresas.

Indudablemente, la ampliación de ingreso y la adaptación de esta formación a tan rápida evolución de las industrias y de sus técnicas constituyen, para la enseñanza técnica, uno de los mayores problemas.

LA ENSEÑANZA SUPERIOR.

La enseñanza superior ha conservado siempre y se ve desplegar la alta misión que le asigna su gran tradición.

El mundo moderno cambia tan de prisa y sus trans-

formaciones son a menudo tan profundas y tan imprevistas, que el desarrollo de nuestra enseñanza superior, en cierta medida, es imprevisible. Digamos solamente que la enseñanza superior se amplía, se equipa, en ella reside el órgano capaz de apoyar el progreso científico, de asegurar su expansión técnica y de contener su valor humano.

La progresión muy rápida del número de estudiantes ha pasado de 150.000 en 1950 a 206.000 este año, y, evidentemente, fuera de toda influencia demográfica, constituye uno de los fenómenos más significativos y de los más esperanzadores de nuestro tiempo, pero crea por otra parte algún problema sobre el plan de construcciones, de material y de profesorado.

Preparan de una parte, a través de la licenciatura, los certificados de aptitud, las Agregaciones y los Doctorados, para las funciones de enseñanza, la Enseñanza Superior diversa por otra parte, y también ampliando lo que sea posible sus gabinetes y laboratorios.

Pensando en la variedad y formas de la enseñanza a las cuales debe enfrentarse, como la preparación de los doctorados del tercer ciclo (creados hace cuatro años por iniciativa del Ministro Jean Berthoin para preparar los investigadores de alta calificación), se convendrá que la enseñanza superior francesa ha merecido la confianza de la nación, atestiguada por el número de sus estudiantes, gracias a un esfuerzo difícil, pero de tan vasta extensión que sus enseñanzas científicas, tanto en París como en la mayoría de las Universidades de provincias, son la base de la investigación y del progreso.

Esta voluntad de adaptación constante ha sido demostrada, en el curso de los últimos años, además de la creación de las enseñanzas del tercer ciclo, por la reforma de la licenciatura en Derecho y la reforma de la licenciatura de Ciencias, sin hablar de otras reformas que en el mismo espíritu de renovación y adaptación están actualmente sobre la materia.

LUIS DE LA CUADRA.

La educación en las revistas

CUESTIONES GENERALES DE ENSEÑANZA

En la "Revista Española de Pedagogía" se recoge un artículo sobre el *Cuestionario de ideas personales*, "texto" de personalidad que pretende medir las direcciones predominantes en que dicha personalidad puede orientarse. Comienza la autora estudiando los seis tipos o formas de vida de Spranger en los cuales está basado dicho cuestionario. A continuación se estudia históricamente el desarrollo del cuestionario; se hace después una descripción de él: a quienes va destinado, cómo debe aplicarse, tiempo de aplicación, corrección y evaluación; y se incluye finalmente su texto, preparado ya para su aplicación (1).

En la revista "Educadores" se publican unas consideraciones en torno al problema de ese escolar a quien todos llaman "el primero de clase". La existencia de este alumno es un viejo recurso todavía empleado en grandes sectores de nuestra enseñanza primaria y secundaria para *motivar* el esfuerzo de los demás escolares. Estudiar su tipología es, por tanto, una cuestión de gran importancia para muchos padres y para muchos educadores. Sin pretender el autor hacer una defensa o elogio de la *emulación*, considera, sin embargo, que de ella se derivan frutos tangibles y que aún en la actualidad sigue siendo el eje alrededor del cual giran los esfuerzos que logramos obtener de nuestros discípulos. "Es un hecho que el sistema de *emulación*, en la forma como aquí lo entendemos, ha sido causa de que fuera supervalorada la categoría escolar de ser "el primero de la clase"; se ha constituido en meta en todas las ambiciones, tanto de los alumnos como de sus padres, elevando a menudo al plano de niño ideal al que alcanza el honor de tener el primer puesto en la clase. Todo eso constituye lo que llamaríamos nosotros el *mito del primero de clase*, tan influyente en muchos medios de tipo social-pedagógico, en los que por referencia a él se juz-

ga la calidad de los escolares. Como si ser primero de clase fuera una carta de garantía para el presente y para el futuro y una perfección que supone la eliminación de otros muchos problemas. No compartimos nosotros este modo de ver. Hablamos de "mito" porque la excelencia que se atribuye al primero de clase la tenemos por más aparente que real. En efecto: por varios conceptos que intentaremos exponer creemos que ser *primero de clase* puede hacer de quien lo sea, no un niño ideal, sino, por el contrario, un *niño problema* con la misma posibilidad que tiene de serlo también el último de clase. Una vez más, aunque por distintos caminos, los extremos se tocan." A continuación se estudia la tipología de los niños capacitados para ser primero de la clase y después sus deficiencias notorias, divididas en tres grupos. El problema de que la adaptación a la vida no se adquiere sólo mediante los libros, por lo cual no son los primeros de la clase los que necesariamente triunfan en ella; segundo, la incógnita de su porvenir; tercera, el problema de su presente. Después de lo cual es necesario formular esta pregunta: ¿es en fin de cuentas ventajoso o perjudicial ser el primero de la clase?, a la cual se contesta con estas palabras: "Indudablemente, ser primero de clase tiene su cara halagüeña, pero también otra que no lo es. El tal muchacho está expuesto a la vanidad y a amar su puesto, no por ser un puesto bueno, sino por ser mejor que el de los demás. También puede formarse una falsa imagen de sí mismo, creyendo que es el primero en todas las cosas, o que ha de serlo siempre; esto y otros aspectos éticos no deben pasarse por alto al tratar de evaluar al muchacho que es primero. No somos nosotros quienes creyéramos hacer de un niño el mejor de los elogios al señalarlo como el primero de clase; para hablar del niño ideal tendríamos aún mucho que añadir y quizá bastante que quitar. Nos sentimos más bien inclinados a hacer el elogio del niño *mediano*, que es el niño normal (2).

ENSEÑANZA PRIMARIA

Una colaboración en la revista "Educadores" trata de estudiar las dos tendencias más naturales en el niño que se manifiestan bajo la forma de lo que llamamos *el interés* y se traducen en el *juego*; y la aplicación de estas

(1) Pilar Satué Romero: *El cuestionario de ideas personales*, en "Revista Española de Pedagogía". (Madrid, octubre-diciembre 1959.)

(2) José María Quintana: *Algunas consideraciones en torno al primero de la clase*, en "Educadores". (Madrid, enero-febrero 1960.)